

ESTRENOS DE CINE: Píxel

---

09/08/2016



Resulta que tres décadas más tarde, unos extraterrestres encontraron las imágenes... y ¡ups! qué mala suerte: las malinterpretaron. Vieron programas como Pac-Man y Tetris y consideraron que los humanos le estábamos declarando la guerra. Entonces decidieron atacar el planeta Tierra, usando estos mismos juegos –a gran escala– como armas.

Este es el argumento de Píxel, la última película de Chris Columbus (el director de las dos primeras cintas de Harry Potter) y también, por cierto, la última de Adam Sandler, quien protagoniza el filme.

Basada en un cortometraje de Patrick Jean del año 2010 dirigido, Píxel (2015) es una película nostálgica, que a ratos se articula como un homenaje a la época de los primeros juegos de video, donde reinaban el Centipede, Pac-Man y Donkey Kong.

Para la nueva generación de fanáticos de videojuegos estos nombres son apenas historia. Pero para los que peinan canas Tetris y Pac-Man son parte de su adolescencia. De ahí que, aunque esta cinta hable de juegos y tenga mucha relación con la niñez, esconde debajo de sus alas su amor por un público adulto.

Lástima que Píxel presente lagunas que atentan contra la imaginación exuberante de su argumento. Para empezar, su guión no decide si dirigirse a un público adulto o a uno adolescente. También, hay cosas increíbles, que van más allá del género de ciencia ficción que aborda la cinta: Adam Sandler, reparador de televisores ¡es el mejor amigo del Presidente de los Estados Unidos! Tanto es así, que el Presidente le pide su ayuda para que salve al mundo.

A Chris Columbus no parece importarle demasiado depurar estos desatinos de su película. La nostalgia ochentera es su leit motiv y lo explota al máximo. Aunque la cinta es apta para todas las edades, -¡ojalá no se esforzara tanto por serlo!- los cuarentones amantes de los videojuegos de antaño la disfrutarán más que nadie... y hasta pensarán con añoranza y melancolía, bombardeo de chistes retros mediante, en aquella época, llena de personajes entrañables.

La batalla contra los alienígenas en esta cinta, que mezcla el píxel-art con efectos digitales modernos y de alguna manera rinde homenaje a los videojuegos de los años ochenta, es de lo más salvable del filme. Lo otro, algún toquecillo de patriotismo, de ese que a los norteamericanos les encanta hacer gala, y esa obligada dosis de romanticismo, en este caso forzada, completan la mezcla de la película.

El esbozo de Píxel recuerda algo a Los cazafantasmas y quizás... la presencia de Dan Aykroyd en cierto fragmento del filme lo confirme. Algo más para los nostálgicos de los años ochenta. Que la disfruten.

---